Manifestaciones de amor

Autor: Manolo Campa

El amor, para que rinda sus efectos primorosos, tiene que pasar del sentimiento a la expresión. El amor que no se manifiesta no alcanza su meta. El amor nos impulsa a dar… a darnos. El amor libera del egoísmo. El que ama tiene el corazón lleno de sentimientos nobles: cariño, bondad, ternura, comprensión, abnegación.

El "te quiero" puede manifestarse de una manera poética, romántica, artística o sencillamente a nuestra manera. Siempre, en lo que hacemos con amor, buscamos hacer feliz o complacer al ser amado.

Voy a hablarles de algunas expresiones de amor que he hecho a mi manera, sin poesía ni acordes musicales… sin haber sido hechas en noche de luna llena en un cielo estrellado, a la orilla del mar… ni inspirado en un amanecer enmarcado en un paisaje de sin igual armonía de colores.

Antes de retirarme soñaba con disfrutar "todos" los días sin los amarres de la regulada vida del que trabaja. Me ilusionaba pensando, que una vez retirado podría dormir las mañanas a mi gusto… en vivir, otra vez, como cuando era niño, ignorando la disciplina del reloj.

Ya estoy jubilado pero, inevitablemente, siempre hay un nieto que necesita ser transportado a una práctica, clase o ensayo de algo. Estas actividades comienzan cuando el sol no ha tenido tiempo de disolver ese frescor que hace a la mañana tan agradable para quedarse en la cama.

Dormir la mañana me resulta tan difícil como entender los modernos teléfonos inteligentes o el aparato para controlar el televisor con sus innumerable botoncitos. Siempre hay una actividad de los hijos de mis hijos que se interpone entre Morfeo y yo: llevarlos al colegio, la pelota, la natación, el ballet, las clases de guitarra o piano, la biblioteca, etc.

Acortado mi descanso mañanero, todavía ilusionado, conservo la esperanza de reponer energías disfrutando de una siesta vespertina. ¡Ilusiones vanas! Casi todos los fines de semana mi siesta es abolida. Unas veces tengo que acompañar a la esposa a comprar los víveres… otras, cada dos semanas, tengo que hacerle "la manicura" a la hierba del jardín.

El tormento más grande que sufro cuando voy a cortar la hierba es el tratar de arrancar el motor de la cortadora. Gasto mis pocas energías y mi escaso entusiasmo tratando de hacerla funcionar dándole tirones a la soguita del arranque… pierdo paciencia, educación (digo palabras que no acostumbro decir)… la insulto con palabras de carretonero, sin lograr resultados.

Sin embargo, mi nieto, calmadamente mueve una palanquita por arriba, afloja o aprieta un tornillito por abajo y la caprichosa cosa, después de toser una o dos veces, arranca sin dificultad. Si no fuera porque a mi mujer le gusta el césped bien cuidado, y yo respeto sus gustos, cementaba todas las áreas verdes de nuestra casa.

EN SERIO:

Manifestamos nuestro amor a Dios en la oración y se lo demostramos con nuestras obras. Oración y acción que nos ayudan a ser mejores y lograr que otros mejoren también, haciendo todo cuanto podemos para que los demás lo conozcan, lo amen y le sirvan.

El amor a la patria se manifiesta apreciándola, sirviéndola, respetándola. Si es libre, se le sirve cumpliendo sus leyes, cooperando a su progreso, a su paz y armonía. Escogiendo a conciencia buenos gobernantes. Participando en los quehaceres de la comunidad.

Si es esclava, se le honra dando por su libertad lo que ella reclame: la voz del que puede llegar con la palabra a las mentes y los corazones. La prosa del escritor y el genio del pensador. Los bríos de los jóvenes y el apoyo de los ancianos. Los recursos del acaudalado y los centavos del pobre. La sangre del combatiente y los temores y las lágrimas de las madres y las esposas. ¡Y las plegarias incesantes de todos!